

CAPÍTULO 8

Estrategias colectivas e individuales en la economía popular. La recuperación de materiales en vía pública en Mar del Plata

MARÍA EUGENIA LABRUNÉE* y ALINA GISPERT**

8.1 Introducción***

La rama de recupero o reciclado de materiales, resulta ser un refugio para quienes se enfrentan a situaciones de desempleo, en la cual se desarrollan estrategias individuales, en la mayoría de los casos, aunque también existen procesos de organización del trabajo y de comercialización conjunta. Esta rama de actividad, fundamentalmente aquella parte en la que el trabajo se realiza de manera colectiva y de forma organizada, había mostrado un dinamismo importante desde 2011 en todo el país, con respuestas contracíclicas a los altibajos en las principales actividades productivas y las situaciones de desempleo. Las lógicas del trabajo propias de esta actividad, la sitúan como parte de la denominada economía popular (EP en adelante), en tanto implica una resistencia económica a condiciones de vida difíciles y a los procesos de exclusión. Este capítulo aporta a identificar y caracterizar el desempeño y estrategias de este segmento de trabajadores y trabajadoras durante el período de pandemia en nuestro país. Esta identificación y caracterización considera tres dimensiones, en primer lugar, se resalta la especificidad territorial, en concreto, la del municipio de General Pueyrredón, en la provincia

* Docente e Investigadora del Grupo Estudios del Trabajo FCEyS-UNMDP.

** Becaria de Investigación (Estudiante Avanzada) Grupo Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades FH-UNMDP.

*** Las autoras agradecen la lectura atenta y los comentarios realizados por Natividad González a este documento.

de Buenos Aires y su ciudad cabecera, Mar del Plata, con más de 650.000 habitantes, la cual funciona como polo de desarrollo regional en el sudeste de la provincia. La estructura productiva de este espacio presenta características que lo posiciona entre las que enfrenta mayores problemáticas en el mercado laboral, con importantes tasas de desempleo. A ello se sumaron las restricciones de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, ASPO, durante buena parte de 2020, que impactaron fuertemente la cantidad y calidad del empleo (Grupo Estudios del trabajo-UNMDP, 2021 y 2022). En segundo lugar, se ocupa de identificar las particularidades y cambios en los procesos de trabajo en esta actividad económica durante el período previo y durante la pandemia en Mar del Plata, así como las estrategias tanto individuales como colectivas llevadas adelante por las personas trabajadoras para afrontar la crisis sanitaria, sobre todo teniendo en cuenta que, de acuerdo a [González Insúa \(2019\)](#), esta ciudad es una de las principales ciudades comercializadoras de materiales para reciclar en el país. En tercer lugar, se identifican aquellas condiciones que ofrece el contexto, por las cuales se perpetúan y redimensionan desigualdades de género y sus implicancias para la reproducción social.

En las páginas que siguen, en el primer apartado se expone la noción de EP adoptada y se describe la importancia e impronta que viene teniendo en Argentina, con sus reivindicaciones, tanto en términos generales, así como algunas particularidades de la rama de recolección y reciclado de materiales. Para ello se referencian datos secundarios actualizados a nivel nacional, como los generados por ReNaTEP, de la Secretaría de Economía Social y Ministerio de de Desarrollo Social de la Nación, y por la Encuesta PISAC ESAyPP, diseñada en el marco del Proyecto PISAC-COVID 085: «Programa de Investigación Regional Comparativa (PIRC): Cambios recientes en la estructura social argentina: trabajo, ingresos y desigualdad social en tiempos de pandemia y post pandemia».^[1]

También existe información concreta del período previo a la pandemia acerca de las características de las personas trabajadoras de

[1] Los datos provienen de la Encuesta Nacional sobre la Estructura social de Argentina y Políticas públicas durante la pandemia por COVID-19 (ESAyPP/PISAC-COVID-19) relevada en la Argentina urbana entre octubre y diciembre de 2021. El universo de estudio de la ESAyPP/PISAC-COVID-19 es doble: los hogares y la población adulta residente en localidades de Argentina mayores a 50 mil habitantes. El diseño muestral probabilístico, estratificado y por conglomerados permite tres dominios de estimación: a nivel nacional, por regiones y por tamaño de los aglomerados. El tamaño de la muestra relevada es de 5.239 hogares y personas adultas, combinando amplia escala y cobertura.

esta rama que se vincula a la dinámica productiva de la ciudad de Mar del Plata. En 2019 se realizó la primera encuesta de la ciudad dirigida a este grupo y hay un cúmulo de investigaciones que, desde diferentes enfoques disciplinarios, permiten reconocer su importancia para la trama económica y ambiental a nivel local, y cuáles son los obstáculos y conflictos a los que se enfrenta.

La información primaria cualitativa generada en el marco del Proyecto PISAC COVID o85 – compuesta por entrevistas semidirigidas a referentes locales gubernamentales y de organizaciones territoriales, así como a otras personas dedicadas a estas tareas – permite avanzar hacia el abordaje y reconocimiento de los impactos de la pandemia y las estrategias sostenidas a nivel local, las posibilidades de la organización para hacer frente a las restricciones por COVID y las consecuencias para la reproducción social de sus hogares, con una perspectiva de género. Particularmente, las entrevistas a trabajadoras y trabajadores,^[2] permiten un análisis a nivel microsocial, que son puestas siempre en relación a las descripciones a nivel macro disponibles. El capítulo finaliza con reflexiones acerca de las potencialidades y requerimientos de esta actividad, en el contexto del Partido de General Pueyrredón para aportar a la recuperación económica post pandemia y garantizar oportunidades de un mejor posicionamiento de los y las trabajadoras en la estructura social.

8.2 La economía popular, una forma de resistencia frente a los procesos de exclusión

Los procesos de auto-organización y autogestión del trabajo son respuestas a la crisis del trabajo que tienen lugar en América Latina desde la década de 1970. En ese momento inicia un período donde toman fuerza estas formas asociativas, las cuales se mantienen en constante cambio, posibilitando el surgimiento de otras nuevas y más complejas, aunque permanecen ciertas lógicas en las interacciones tanto económicas como sociales: por un lado, las características de informalidad en cuanto a las formas de inserción laboral y, por otro lado, respecto a los valores, diferencias por género, así como prácticas donde lo doméstico y las relaciones al interior de los hogares de las personas trabajadoras quedan involucrados (Gago *et al.* 2018; Rojas Herrera 2019).

[2] Las entrevistas a otros trabajadores y trabajadoras recuperadoras – 9 en total – fueron realizadas en el contexto de realización de la tesis doctoral de la primera autora. Las mismas persiguen otros objetivos a los planteados en este documento, pero proveen información suficiente.

En las ciencias sociales fueron dándose diferentes denominaciones y caracterizaciones de estas formas en función de sus particularidades históricas y territoriales. Aquí se pone el foco de atención en lo que la academia hoy denomina EP. Los referentes iniciales fueron Razzeto, Coraggio y Núñez,^[3] quienes, desde mediados de 1980 expusieron una alternativa a la noción de informalidad que venía teniendo espacio desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Programa Regional de Empleo de América Latina y el Caribe en los 70.^[4] Además, aparecen explicaciones sobre el funcionamiento de los mercados de trabajo en economías latinoamericanas con perspectivas marxistas, con Nun y Quijano^[5] como exponentes, quienes indicaban que los sectores populares urbanos hacían frente a situaciones de desempleo con estrategias y procesos de organización para la prestación de servicios y provisión de bienes, y de esa forma daban resistencia económica a condiciones de vida difíciles y a políticas económicas liberales que los situaba como excluidos. La EP así entendida, abarca amplias y variadas situaciones sociales, en las cuales las capacidades y activos (fijos o intangibles) de las economías domésticas son puestas al servicio de la reproducción transgeneracional de la vida, tanto en cuanto a lo biológico, como en lo cultural. La lógica resulta marcadamente diferente a la de acumulación de capital, dando preponderancia al valor de uso (Coraggio 1998; Grabois y Pérsico 2015). Dichos procesos se mantienen en la informalidad, en tanto no se fueron creando nuevos mecanismos e instrumentos de formalización que se adecuaban a los tipos de relaciones laborales entablados – autónomos, subordinados o económicamente dependientes – sin protecciones de derechos y donde los intercambios pueden ser, o bien salarios reales, o determinarse en función de los precios de los medios de producción y consumo utilizados en aquellos bienes y servicios ofrecidos. La producción está mediada por pautas culturales, por relaciones interpersonales

-
- [3] Vale la pena referenciar algunos documentos de estos autores: Coraggio (1989), Núñez (1995) y Razzeto Migliaro (1983) dispuestos en la bibliografía.
- [4] Estas instituciones presentaban a la informalidad como atraso, desempleo y pobreza debido a las intervenciones del Estado en la economía, -aquí cabe mencionar la perspectiva de Lewis de economía dual y los desarrollos de De Soto. Ello sesgaba las recomendaciones de política hacia la modernización del estado, la eliminación de instituciones y filosofías que se consideraban arcaicas y la expansión monetaria, lo cual, según esa lógica, permitiría que el sector moderno de la economía absorbiera al tradicional resolviendo el desajuste entre los procesos de modernización y la forma de funcionamiento de la acumulación capitalista, asegurando mejores ingresos y relaciones económicas y laborales estables (Labrunée y Gallo 2005; Ludmer 2019).
- [5] Sobre estos autores, Vázquez (2017) referencia los textos de Nun (2001) y Quijano (2014), entre otros.

y es así que involucra a todas las unidades domésticas u hogares (Coraggio 1998).

Pasado el tiempo, ya no cuenta como objetivo de la EP la subsistencia, sino que esta condición describe las realidades de los y las trabajadoras como excluidos. Hoy pesa más su vinculación como sector que produce bienes y brinda servicios, aunque subordinado y con una menor valorización del trabajo, debido a las desiguales relaciones con el resto de la trama productiva vinculada al sector moderno de la economía.^[6] De acuerdo a Bertellotti y Cappa (2021) y Chena (2017) los mecanismos de explotación resultan ser más indirectos, basados en el sistema de precios y financieros. Todo esto imprime ciertas características generales a las actividades: entre algunas de ellas, se trata de producciones intensivas en trabajo con escasa productividad, donde no existen relaciones asalariadas y los ingresos son bajos. Por esto, es que se mantienen carencias en el consumo y en las posibilidades de acumulación de capital.^[7] De todas maneras, se encuentran experiencias bien diferentes, algunas con mayores niveles de precarización, y otras que, gracias a la organización entre trabajadores y trabajadoras, vienen mostrando mejoras productivas y en las condiciones de trabajo. Estudios más actuales describen las formas y estrategias de ciertas actividades para afrontar la pandemia en Argentina (Fernández Álvarez *et al.* 2021; Muñoz y Gracia 2021). Este capítulo aporta en esta misma dirección, pero desde un abordaje que tienen en cuenta el contexto local, el cual otorga características particulares a los procesos y dinámicas en marcha.

8.3 La economía popular en Argentina

La importancia de la EP a nivel nacional pudo ser dimensionada cuando se llevó adelante la inscripción al Programa Ingreso Familiar

[6] En Bertranou (2013), se desarrollan las diferentes líneas conceptuales que explican o describen la Informalidad laboral. Entre ellas la hipótesis de dualismo del mercado de trabajo cuyos referentes son Lewis, Harris y Todaro remarca la existencia de dos sectores en la economía, uno moderno (formal) y otro tradicional (informal). El moderno se caracteriza por rigideces en la determinación del salario, el cual se fijaría a valores superiores a los cuales tomaría en un mercado de trabajo sin intervención y, por ello, se racionan los puestos de trabajo. Las persona trabajadoras que resultan expulsadas de ese sector formal, gracias a la inexistencia de barreras a la entrada, se pueden emplear en el sector informal, de baja productividad.

[7] Además, los recursos son apropiados mediante mecanismos de distribución comunitarios de tierras y espacios públicos, reivindicaciones exigidas al estado y recuperación popular de bienes.

de Emergencia (IFE).^[8] Permitió captar toda una parte de la población económicamente activa que se involucra en estas actividades y que desde otras fuentes quedan invisibilizadas. También distintos estudios dan cuenta de la impronta y capacidad que han tenido estas formas de organización para acompañar a los y las trabajadoras y sus familias en distintos períodos, con restricciones tanto económicas, como recientemente, sanitarias (Bertolotti *et al.* 2021; Maldovan Bonelli *et al.* 2020; Natalucci *et al.* 2021; Roig 2020). En esos documentos se referencia el año 2011, cuando se crea la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), como el momento en que toma impulso la EP como categoría analítica en las ciencias sociales en nuestro país, pero también como categoría empírica y de gran dimensión política. Los medios de comunicación coadyuvaron a un reconocimiento y una mayor visibilidad de las actividades que involucra. Estas cuestiones, de acuerdo a esa bibliografía, avalaron y acompañaron las reivindicaciones de las formas asociativas para la organización del trabajo, y la posibilidad de una representación gremial, desde la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP) junto a otras organizaciones políticas, coronando todo ello con la sanción de la ley de Emergencia Social n.º 27.345 de 2017 (Serra 2018).

Según Chena, a partir de datos del Ministerio de Economía los trabajadores y trabajadoras que se insertan en actividades de la Economía Popular son aproximadamente 6.5 millones.^[9] El Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (ReNaTEP) que comenzó a aplicarse a mediados de 2020 bajo la Resolución Ministerial 408/2020^[10] registra más de 3.200.000 personas hacia febrero de 2022 como trabajadores y trabajadoras, siendo 1.091.500 habitantes de la Provincia de Buenos Aires, esto es, un 36 % de las inscripciones (MDS 2022). Pertenecen a 9 ramas y 75 actividades y se desempeñan – según su importancia relativa – en comedores y merenderos comunitarios, servicios de limpieza, agricultura, venta ambulante, albañilería y colocación de durloc, tareas de auxiliar en obras de construcción, peluquería/ depilación /manicura /masajes, cocina, ferias, y producción de alimentos, por mencionar

[8] El Ingreso Familiar de Emergencia es un seguro social de Argentina destinado a trabajadores informales y monotributistas de las primeras categorías otorgado en el marco de la emergencia por la pandemia por COVID-19. Para más información, vease Cetrángolo y Grushka (2020).

[9] En este dato están incluidos las asalariadas y asalariados en casas particulares, independientes autónomos, monotributistas y quienes adhieren al monotributo social).

[10] Generado desde la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo de la Nación, entidad creada por la ley de Emergencia Social.

varias de ellas. También hay una impronta de género y generación – hacia mujeres y jóvenes – muy marcada y que contrasta con otras estadísticas, como las generadas por las del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA). Entre las características más relevantes de esta población trabajadora, se observa que casi el 60 % desarrollan y organizan su trabajo de forma individual. El resto forma parte de organizaciones colectivas. El 8 % del total están formalizadas como cooperativas, el 23 % conforman organizaciones comunitarias sociales y un 7 % en pequeños emprendimientos (familiares o no). El lugar de trabajo, en el 57 % de los casos, es en hogares particulares, la mitad en los propios y la otra mitad en otros. Otro 17 % de los y las inscriptas se desempeñan en el espacio público. Por otra parte, la EP pareciera estar más presente en ciertas zonas del país: la Provincia de Buenos Aires es la que muestra mayores inscripciones, siguiendo el Noroeste y el Noreste del país, – lo cual también contrasta con los registros del SIPA, aún cuando, en conjunto, ReNaTEP alcanza solo la mitad de personas relevadas de esa fuente oficial –. Es necesario tener en cuenta que la información de esta última fuente presenta sesgos por la inscripción voluntaria y por el hecho de que el mismo fue impulsado en el contexto de restricciones por COVID-19, a lo cual se suman particularidades territoriales y militancias políticas que pudieron incidir en una sobredimensión de trabajadores y trabajadoras en ciertas zonas.^[11]

8.4 La actividad de recupero de materiales urbanos en Argentina

Para Bertellotti y Cappa (2021) esta rama de actividad, la de recolección y reciclado de materiales resulta interesante por su potencialidad e importancia en cuanto a los impactos económicos, ambientales y por la posibilidad de vincularse con el resto de sectores de la economía mediante políticas sectoriales, las cuales, en la actualidad, presentarían menores sesgos asistencialistas o de corto plazo. Justamente, a fines del siglo XX, el «cartoneo» se posicionó como una alternativa y estrategia de reproducción social de los hogares frente al contexto económico de crisis y las situaciones de desempleo y precarias condiciones de trabajo de buena parte de la población. A ello se suma que, en esos momentos, los precios de los

[11] Por su parte desde el Centro CITRA se encaminaron hacia la tarea de elaborar un criterio de medición de la EP a partir de los microdatos de la EPH, explicitando el debate acerca de la necesidad de diseñar nuevas formas de recopilar información sobre trabajo, empleo y situaciones sociales más cercanas a las realidades de trabajadores y trabajadoras (Fernández Álvarez et al. 2021).

materiales recuperados resultaban atractivos, debido a un encarecimiento relativo de materiales nuevos, producto de la devaluación de la moneda, cuestión que instala una mirada valorativa respecto a los desechos,^[12] en los términos desarrollados por **Dimarco (2012)** y **Vio (2018)**. La importante presencia de personas dedicadas al cartoneo en los grandes centros urbanos, resaltada desde los medios de comunicación, ayudó a que ganara espacio una visión ambientalista y a una empatía social por este grupo, quienes empezaron a ser reconocidas como trabajadoras y trabajadores. Desde entonces se ampliaron los estudios que relatan ejemplos y experiencias territoriales de políticas de inclusión social y organización de esta rama (**Boy y Paiva 2018**, entre otros). En esta etapa es que se entiende que la inserción en esta actividad resulta ser mayormente forzada, frente a las escasas oportunidades que ofrece el mercado, una estrategia de reproducción social de las clases populares en las ciudades. La tarea básica de los y las recuperadoras es observar y seleccionar materiales que mantienen utilidad económica. Se trata del primer eslabón de la cadena de valor de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos con una importancia radical para el desarrollo sostenible, en tanto minimiza los residuos y fomenta el reciclaje, vuelve a incluir en el mercado materiales disponibles para varios procesos industriales.^[13] En estos procesos de mayor visibilización y reconocimiento de esta actividad es indiscutible el protagonismo de MTE,^[14] Movimiento

- [12] **Dimarco (2012)** expone las diferentes concepciones respecto a la actividad del recupero desde fines del siglo XIX. Inicialmente se daba una convivencia entre dos miradas, aquella que se refiere a la visión patógena, vinculada a los peligros para la salud pública, con la concepción valorativa, donde se daba prioridad al valor económico acotado a las empresas privadas que licitaban para ocuparse de los residuos en espacios de disposición. Luego, en el siglo XX la visión patógena gana espacio por los nuevos conocimientos de la microbiología, lo cual tiene como consecuencia la pérdida en los imaginarios acerca de la función social de la clasificación de desechos, y por lo tanto, de quienes llevaban adelante esta actividad, ya no era considerado un trabajo y pasó a considerarse como un riesgo social por la peligrosidad sanitaria y moral vinculando a la vagancia y desidia a estos trabajadores y trabajadoras y por lo tanto, condenados socialmente y por las normativas de la época. Más recientemente en **Schamber et al. (2019)** analizan los cambios en cuanto a su visibilización y su identificación, mutando desde la clandestinidad a su importante rol en la gestión de residuos urbanos.
- [13] Estos aportes son los reconocidos en la Agenda XXI (**UNDS 1992**) en sus bases para un manejo integral de los residuos sólidos como parte del desarrollo sostenible.
- [14] El MTE hoy incluye trabajadoras y trabajadores de cooperativas de diversas ramas de la EP (textil, agricultura familiar, vendedores en la vía pública, entre otras) (**Bertellotti y Cappa 2021**).

de Trabajadores Excluidos, organización de base de cartoneros y cartoneras, y luego la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores (FACCyR), la cual hoy integra la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP), entidad que desde hace 5 años empieza a insertarse en el territorio marplatense.

Los datos más recientes acerca de la cantidad y características de quienes se desempeñan laboralmente en la rama recuperación, reciclado y servicios ambientales son los que provee el ReNaTEP: 117 870 personas (el 4 % del total de las inscripciones). Estas se encuentran, en un alto porcentaje, el 45 %, habitando en la provincia de Buenos Aires y existe una leve diferencia por género (56 % varones y el 44 % mujeres).^[15] En cuanto a las tareas concretas realizadas, el 25 % recuperan materiales y siguen con un porcentaje similar quienes se dedican a la limpieza de terrenos y espacios verdes (21.3 %) y el reciclado de basura (15.6 %). Resulta interesante a los objetivos de este capítulo que según esta fuente, más de la mitad, se organizan individualmente para realizar el trabajo, 54.8 % mientras que el restante 45.2 % opta por desenvolverse en el marco de estrategias colectivas, ya sea en cooperativas, un 18.9 % o bajo organizaciones comunitarias sociales, el 17.7 %.

La reciente Encuesta ESAyPP realizada desde el Proyecto PISAC 085 relevó a 64.500 trabajadores y trabajadoras que se dedican o dedicaban al reciclaje o recuperación de materiales reciclables^[16] de las cuales el 54 % se organizan de forma individual, mientras el resto se organiza junto a otras personas. Solo el 28 % de los casos tienen un empleador y el 15 % se reconocen como empleados y empleadas del Estado. Con esta fuente solo se rescataron estrategias conjuntas de cooperativas en la ciudad de La Plata.

8.5 La recuperación de materiales en Mar del Plata.

Características y condiciones de trabajo en la prepandemia

A nivel local, existen investigaciones que, desde la geografía, el diseño urbano y la sociología, abordan los procesos de recolección de materiales reciclables de carácter informal en la ciudad (Barabino 2014; González Insúa 2019; González Insúa y Ferraro 2015; Labrunée 2018a,b; Pintos Radice 2020). Estos antecedentes cuentan cómo un

[15] Estos datos de distribución por sexo de esta rama en particular fueron recuperados del informe de agosto de 2021 de ReNaTEP (2021).

[16] En función a la respuesta ¿A qué se dedica/ba o qué produce/producía el establecimiento en el que realiza su trabajo principal?, desde la cual se codificó de acuerdo al clasificador internacional de ocupaciones de 2008, bajo los códigos 9611 y 9612.

grupo poblacional, siguiendo las lógicas propias de la EP se vinculan a la dinámica productiva del Partido de General Pueyrredón. El Sector terciario es el que lidera la economía local, con marcadas estacionalidades propias de su impronta como balneario de verano. Le sigue el sector industrial, específicamente aquellas ramas de industria manufacturas – donde resalta la alimenticia, vinculada al pescado – y por último el primario, el cual viene mostrando un crecimiento importante, traccionado por la horticultura (*Atucha et al. 2012*). Esta estructura productiva está fuertemente vinculada a actividades informales y subterráneas^[17] y la importancia de actividades que se dinamizan solo en ciertos momentos del año, hace que la ciudad se sitúe en los primeros puestos del *ranking* de situaciones de desempleo del país.

En el partido la valorización de materiales reciclables se efectúa a partir de tres circuitos:

- 1) la recuperación en el relleno sanitario;
- 2) en el circuito formal, en la cual se insta a las y los vecinos a separar materiales recuperables de los desechos orgánicos con una recolección diferenciada durante los días de la semana. Ambos circuitos componen la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) a nivel local;
- 3) por último ocurre la recuperación informal en la vía pública (*Gareis et al. 2016; González Insúa 2019*).^[18]

[17] En *Atucha y Labrunée (2014)*, se presentan datos del Producto Bruto Geográfico que incluyen estimaciones de ese tipo de situaciones, que agregan un 70 % más de Valor Agregado que el declarado en el Censo Nacional Económico de 2003.

[18] En *González Insúa (2019)*, entre otros documentos, se expone el funcionamiento del sistema de gestión integral de residuos urbanos en el municipio, considerando diferentes aristas y dimensiones de análisis, por un lado, la planta de recuperación – separación, clasificación y venta – de residuos gestionada por una cooperativa Común Unidad de Recuperadores Argentinos (CURA), como circuito formal, muestra una incidencia en la sustentabilidad urbana baja en las dimensiones política, económica, social y ecológica (*González Insúa 2019*). Esto permite justificar la importancia de reforzar los demás circuitos, incluidos los informales, particularmente por su incidencia en la dimensión social de la sustentabilidad. Por su parte el recupero en el predio de disposición final de residuos en el Municipio, que ocurre de manera informal desde hace muchos años, se encuentra en constante expansión y dinamismo y convoca a aquellos trabajadores y trabajadoras, que resultan expulsados y marginados del mercado de trabajo local, el cual se encuentra sujeto a fuertes estacionalidades y altibajos de las actividades económicas relevantes en el PGP, como la pesca y la construcción (*Labrunée 2018a,b*). En el documento de *Pintos Radice (2020)* se describe la presencia de trayectorias laborales muy extensas y arraigadas vinculadas al predio de disposición

Respecto a este último circuito, se cuenta con información acerca de las prácticas entre quienes diariamente realizan la actividad.^[19] En 2014, la investigación realizada por Barabino (2014), provee descripciones concretas, a las cuales se suman los datos de la encuesta realizada en 2019 por González Insúa *et al.* (2021). Ambas fuentes exponen la potencialidad económica de esta actividad, en una ciudad de tamaño intermedio, como lo es Mar del Plata, con altos niveles de consumo. En concreto, Barabino (2014) contabilizaba 1 500 a 1 900 personas que diariamente recorrían las calles seleccionando, trasladando y vendiendo materiales a una red de 50 establecimientos acopiadores de diferentes tamaños y grados de formalidad, a bajo costo, dando cuenta de la invisibilización – salarial y previsional – de esta mano de obra. De acuerdo a los relatos sistematizados por la autora, y los que se suman en el marco de la investigación aquí realizada, las personas que se dedican al recupero resultan atraídas o involucradas debido a las escasas oportunidades de inserciones en otras actividades, las que también suelen realizarse bajo formas informalizadas e, incluso, con algunas experiencias formales, poco satisfactorias y exigentes. Se verifican trayectorias laborales donde la precariedad de los puestos y las situaciones de informalidad se manifestaron de manera ininterrumpida, y han vivido desigualdades y segmentaciones de acuerdo al género. Esas experiencias fueron relatadas con referencias a remuneraciones bajas, con problemas de cobro, e implicaron la necesidad de recurrir a endeudamientos con la intención de alcanzar consumos básicos y dificultades para la conciliación con las obligaciones de cuidado. A ello se suman precariedades en cuanto al modo de integración social ya desde sus familias de origen.

En el período de prepandemia, el referente de la Cooperativa de Recuperadores Urbanos entrevistado relata cómo muchas personas fueron perdiendo las posibilidades de encontrar en otros oficios y actividades como cuentapropistas – venta ambulante o construcción – los medios para acceder a bienes y servicios para satisfacer

final de residuos en el partido de General Pueyrredón. Existen conflictos entre actores con diferentes intereses y sentidos respecto al territorio y los modos de apropiación del mismo. Básicamente, las partes intervinientes en estas disidencias son: el Ente Municipal de Servicios Urbanos (EMSUR), responsable de la gestión de Residuos Urbanos junto al Gobierno Provincial, los y las recuperadoras de la planta CURA, a los del Predio y aquellos que se desenvuelven en la vía pública (Labrunée 2018a,b).

[19] La misma es principalmente cualitativa, dada la invisibilidad con la que suele desarrollarse y el alto costo operativo que implicaría desarrollar una estrategia de relevamiento de datos cuantitativos y además, que abarque la totalidad del territorio municipal.

las necesidades materiales de sus hogares, por lo cual el *cirujeo*, palabra utilizada por él, resultó ser la alternativa de sustento viable en estos años, en los cuales el contexto económico marcaba importantes signos de deterioro (GrET 2020, 2021):

«... esta es una actividad que se presenta como un refugio, y que a diferencia de otras permite medianamente un fácil acceso no es necesario demasiado conocimiento previo ni habilidades, salvo poder caminar y recolectar los materiales».^[20]

En el relevamiento de 2019^[21] se constata la facilidad de acceso a esta actividad, y la vinculación se mantiene en el tiempo, más de 10 años para el 62 %, porcentaje que aumenta entre los recuperadores varones y jefes de hogar.^[22] Además, en consonancia con el material

- [20] Cristian Blasina (12 de julio de 2021). Entrevista realizada por María Eugenia Labrunée. Entrevista n.º 1. Repositorio de entrevistas PIRC-ESA. Proyecto PISAC-COVID 085: «Programa de Investigación Regional Comparativa (PIRC): Cambios recientes en la estructura social argentina: trabajo, ingresos y desigualdad social en tiempos de pandemia y pospandemia», ANPCyT.
- [21] La encuesta realizada a nivel local (González Insúa *et al.* 2021) ofrece información concreta y detallada del período prepandemia, – realizada entre enero y mayo de 2019 – acerca de las condiciones de vida y de trabajo de un grupo de trabajadores y trabajadoras en este oficio. Se trató de una encuesta realizada a 100 recuperadoras y recuperadores (63 % varones y el resto mujeres). Si bien no intentó ser una muestra representativa, lo cierto es que es la primera de este tipo que se realiza en la ciudad y los y las encuestadas habitan por toda la periferia de la ciudad de Mar del Plata (fueron mencionados 20 barrios). Los resultados fueron publicados en el Primer Informe de la Encuesta a Carreros y Cartoneros de la ciudad de Mar del Plata (González Insúa *et al.* 2021) y difundidos también en «Qué digital», medio digital local (18/04/2021): Recuperadores urbanos: una tarea invisibilizada, un rol sustentable y demandas a atender. Disponible en <https://quedigital.com.ar/sociedad/recuperadores-urbanos-una-tarea-invisibilizada-un-rol-sustentable-y-demandas-a-atender>.
- [22] En coincidencia con las descripciones de Barabino (2014), en 2019, el 94 % no ha alcanzado el secundario completo y un 10 % declara no poseer ningún tipo de instrucción. El 78 % de los casos que habitan en viviendas propias – en este caso hay un sesgo por género favorable a las jefes de hogar mujeres, respecto a los jefes varones (83 % vs 75 %) – mientras el 4 % alquila, otro 14 % vive en espacios prestados, y el 2 % manifiesta ser ocupantes de hecho. Los materiales del piso son de cemento, ladrillo fijo, suelto o tierra en el 79 % de los casos. En cuanto a los materiales, 38 % son casillas o locales no construidos para vivienda. El acceso a sistemas de salud es casi nulo, el 98 % no poseen obra social, y por lo tanto tampoco los miembros de su familia, por lo cual hacen uso de los centros de salud públicos (CAPS) en el 76 %, y el Hospital Interzonal (24 %).

de las entrevistas realizadas, una buena proporción no había transitado por otras actividades u oficios y, para el resto, los itinerarios se vinculan con experiencias intermitentes en comercios, fábricas y en oficios. Entonces, la recuperación de materiales se ubica como la principal fuente de ingresos – por cierto muy inferiores a los necesarios para adquirir una canasta básica de bienes y servicios de consumo establecida y medida por el INDEC en ese período –. Las personas ocupadas en esta rama son generalmente jóvenes – una alta proporción es población entre 18 y 34 años – característica que también viene mostrando el ReNaTEP en el total del territorio argentino. Otro dato importante es que en el 78 % de los casos son jefes o jefas de hogar – 39 % de los casos son mujeres, generalmente jóvenes, en promedio de 35 años y se declararon como solteras –. Las familias estaban conformadas generalmente, por 4 integrantes o más. En total, con las personas consultadas que sumaban 100, habitaban, en conjunto, 236 niños, niñas y adolescentes. Finalmente, para cerrar la caracterización, esta población, tiene niveles educativos bajos, sus viviendas se caracterizan por materiales y condiciones precarias de habitabilidad.

Por otra parte, respecto a las prácticas del trabajo, [Barabino \(2014\)](#) da cuenta que la tarea suele involucrar a varias personas, generalmente relacionadas por parentesco. Asimismo, en esa investigación, como en las entrevistas realizadas en 2021, quedan explícitas ciertas divisiones sexuales del trabajo: son los varones adultos quienes recorren y hacen el recupero, y las mujeres se ocupan de las tareas de reproducción en el hogar durante los días hábiles de la semana, y salen en las recorridas en busca de materiales los días sábados. Mientras, la comercialización suele estar asignada exclusivamente a los adultos varones. Además, el acopio de materiales recuperados se realiza en los mismos hogares, sobre todo de aquellos cuya venta es más conveniente cuando se realiza en mayores volúmenes, como los metales. De manera incipiente, se observaba el inicio de acopio en en galpones de FACCyR-UTEp y MTE. En 2019 fue posible constatar que, en promedio, destinaban 5 días por semana a esta actividad, con un promedio de 5 y 6 horas diarias – según el acceso y volumen de materiales recolectados y el medio de transporte en que realicen la recuperación –. La tarea era realizada mayoritariamente en horario diurno, por la mañana, y luego, por la tarde. Aquí se observa un sesgo por género, en tanto las mujeres ocupaban menos días semanales que los varones a la actividad.

El 85 % utilizaban carro a pie o a caballo (47 y 38 casos respectivamente), y aquí también se mostraron diferencias según el género, son las mujeres jefas de hogar las que desarrollaban la actividad en mayor medida con carros trasladados a pie, cuestión a tener en cuenta en tanto el tipo de vehículo utilizado delimita la carga horaria y el

peso de materiales diarios. Se destaca el uso de bolsón *Big Bag* y, en algunos casos, herramientas adicionales, – llaves, tenazas o pinzas, rastrillo y balanza –. Eran escasos los recaudos de seguridad y cuidado personal, – menos de la cuarta parte de los y las entrevistadas utilizaba guantes – u otro tipo de protecciones. Reconocían ciertas enfermedades recurrentes, que asociaban a la tarea – respiratorias, alergias y sarpullidos – y accidentes comunes como cortes.

El papel y el cartón eran los materiales más valorados debido a su precio, posibilidad de acopio, accesibilidad y regularidad en la recolección. Estos recuperadores y recuperadoras verifican que durante el verano aumenta el caudal de recupero en toda la ciudad, sin necesidad de cambiar los recorridos habituales. La venta era y sigue siendo diaria concretada de forma totalmente informal a compradores minoristas ubicados en sus barrios, salvo excepciones, como los metales, vendidos mensualmente. Las empresas compradoras mantenían una franja horaria de recepción muy amplia, inclusive los días sábados. Esto facilitaba o reducía la necesidad de acopio y traslados adicionales para vender los materiales.

Resulta interesante que, en conjunto, el 75 % de los y las encuestadas percibían un reconocimiento favorable y colaboración con su tarea por parte de la población, en concordancia con el posicionamiento actual de la actividad, tal como nos explica [Dimarco \(2012\)](#). Sin embargo, también se exponen actitudes de discriminación, insultos, desconocimiento de la labor, desinformación sobre la correcta separación de residuos y hasta desinterés.

Los ingresos obtenidos por estos y estas trabajadoras son fluctuantes: «En el carro es al azar, un día hiciste 1000, al otro día hiciste 2000, al otro día haces 500. Haces un día mucho, al otro día poquito, pasado no haces nada y así es la calle. Hoy te da, mañana no sabes. Eso es día a día, pero siempre algo hacés».^[23] Se dividen entre los monetarios, producto de la venta de los materiales recuperables, como aquellos en especie que son utilizados por cada quien y su familia – ropa, materiales de construcción, artefactos, muebles, entre otros –. También alimentos, los cuales son obtenidos en simultáneo con el «manguero».

De forma complementaria cuentan con transferencias monetarias del Estado y otras changas. En el momento del relevamiento de 2019, la incorporación a programas de transferencias monetarias por su rol de personas trabajadoras informales o de la EP era relativamente escasa – 15 % recibían Hacemos Futuro y 8 % el Salario Social Complementario –. La adscripción al monotributo social era exigua, – solo 4 % de ellos –. Por otro lado, el 78 % de los grupos familiares recibían prestaciones vinculadas a derechos de niños, niñas

[23] Jorge, 2021.

y adolescentes y en función de características de la composición particular de sus hogares – 56 % AUH, 6 % pensión por 7 hijos y 4 % a la pensión por discapacidad – lo cual da muestras de los esfuerzos del Estado en asegurar ingresos a las familias y personas vulnerables y a ciertos grupos etarios. Entre las mujeres es que puede detectarse la percepción de la AUH, el 86 % de las mujeres declaran recibir esta prestación, mientras que en el caso de los varones, solo el 39 %, mientras que, si bien los casos son mucho menores, hay una mayor participación de Hacemos futuro entre varones.

Por otro lado, dentro del circuito formal del Sistema GIRSU existe desde 2007 la cooperativa CURA ubicada en el predio de disposición final de residuos del Municipio de General Pueyrredón, gestionada desde el Estado local. En esa Planta se recuperan materiales que llegan en los camiones de recolección de residuos domiciliarios, los cuales debieran estar ya separados por los y las vecinas (en bolsas verdes). Distintos estudios describen la historia de esta cooperativa y su funcionamiento (González Insúa 2019; González Insúa y Ferraro 2015; Leis 2015). Allí se desempeñan como socios algunas personas que antiguamente realizaban la actividad en el predio, de manera informal. Aquí interesa ahondar en una estrategia de cooperación diferente, impulsada desde la FACyR, MTE-CTEP, entre quienes recuperan en la vía pública.

8.6 Procesos de trabajo colectivo para la recuperación de materiales en vía pública en Mar del Plata

Desde 2018, MTE se encuentra en un proceso de organización de la actividad de recupero en la vía pública en el Partido de General Pueyrredón, el cual comenzó a delinearse a partir de la implementación de puntos sustentables y de formación de «promotoras ambientales» tomando como referencia experiencias consolidadas de otras localidades. Fue recién en 2020 cuando se constituyó la Cooperativa de Recicladores Urbanos Marplatenses (RUM), no sin dificultades, debido a resistencia de los y las trabajadoras debido a experiencias previas insatisfactorias, como las desarrolladas en la industria pesquera local, tan enraizadas en la ciudad por el aprovechamiento fraudulento de esa forma jurídica por parte de empresas de procesamiento del pescado, muy importante en la trama productiva local y cuyas particularidades han sido reflejadas en investigaciones específicas.^[24] De todas maneras, la formalización de las organizaciones bajo el formato de cooperativas, es impulsada desde la FACyR debido a su potencial para establecer acuerdos, desarrollar proyectos y gestionar

[24] Esta problemática ha sido estudiada por Cutuli (2009, 2015), Cutuli y Lanari (2011) y Mateo *et al.* (2010).

financiamiento. El proceso hasta que se constituyó la cooperativa abarcó cuatro años, por un lado, debido a las situaciones de alta vulnerabilidad de las personas trabajadoras, lo cual no les permitía dedicar tiempo a asistir a reuniones, formaciones y convocatorias realizadas por la institución. Además, los referentes se vieron en la necesidad de aclarar las potencialidades de las formas asociativas y colaborativas y desterrar el mito de que la cooperativa funciona como una herramienta para ocultar situaciones de sometimiento y relaciones asalariadas precarizadas. Tampoco la experiencia de constitución de la planta de CURA, cooperativa de gestión municipal, resultó ser un proceso simple. Así lo expone el referente consultado:

«Las experiencias fueron malas y dejaron como saldo eso: “laburar en una cooperativa es laburar para alguien”. Eso trajo muchísimas resistencias por parte de los compañeros y compañeras, tantas que tardamos 4 años en armar una cooperativa».^[25]

En las entrevistas realizadas a quienes optan por organizar su trabajo de forma individual, se encuentran algunas reflexiones sobre estas cuestiones. La actividad de recuperación de materiales, según consideran, debe ser de exclusiva dedicación y usufructo privado, sin que intervengan intermediaciones u otros actores que limiten o restrinjan el modo y las pautas de llevarla adelante. Se repiten aquellas percepciones acerca de que tanto en las relaciones de dependencia, como en otras formas de organización del trabajo asociativas, hay un aprovechamiento, un lucro de terceros del esfuerzo propio.

«... te soy sincero, no me va [la cooperativa]. Mira que voy a salir a cirujear para entregárselo a ellos, ahí cuando ellos entregan una vez al mes. Si yo hago 1000 todos los días, hago 1000. Si hago 500, son 500, y son míos...».^[26]

Pasando ya al funcionamiento de la cooperativa RUM, una vez conformada, se concentró en la comercialización – el desarrollo de estrategias de venta conjunta de materiales – para ello ofrece infraestructura, servicios y maquinarias que permiten aumentar el valor agregado (prensa y balanza). El trabajo bajo la cooperativa se organizaba, inicialmente a partir del material dispuesto por los puntos sustentables. Algunas tareas se dividían, como la gestión de las asambleas y la comisión directiva de la cooperativa para organizar la jornada laboral, las relaciones políticas e institucionales y con otros gremios, entre otras. Las mujeres se formaron como Promotoras ambientales, mostrando la perpetuación de estereotipos de género en cuanto a las tareas que pueden o deben realizar estas. En la segunda

[25] Cristian Blasina (12 de julio de 2021).

[26] Jorge, recuperador urbano, 2021.

mitad de 2021 se desempeñaban 30 compañeros y compañeras, pero se mantenía abierta la convocatoria a más personas.

8.7 El impacto de la pandemia para los y las recuperadoras urbanas

De acuerdo a los datos de ESAyPP el 85 % de las personas vinculadas a la actividad de recuperación de materiales, en el conjunto de aglomerados urbanos relevados, especialmente quienes se desempeñan de forma individual refieren a que los impactos sobre su quehacer diario no fueron de relevancia, simplemente no han vivido complicaciones para continuar con su actividad. Además, esta actividad fue declarada desde el inicio del ASPO como esencial, por lo que estaban habilitados a circular, trabajar e interactuar con otras personas bajo el cumplimiento de protocolos específicos ([Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible 2020](#)).

Por su parte, entre quienes se organizan en cooperativas u otras formas colectivas, por el contrario, remarcaron limitaciones para llevar adelante su actividad, sobre todo cuando dependen o responden al Estado, y vieron reducirse sus ingresos en tanto las remuneraciones se estipulan de acuerdo a lo producido. Pero quienes se mantienen por fuera de esos esquemas, de acuerdo a esta fuente, se movieron con mayor libertad.

En las entrevistas en profundidad realizadas en Mar del Plata, se obtienen respuestas similares. Si bien dan cuenta de que en el momento de las restricciones más estrictas por la pandemia se redujo el material recuperable disponible en la calle, mantuvieron la actividad diaria y han podido acceder a alimentos y un mínimo de dinero, satisfaciendo, de acuerdo a sus percepciones, las necesidades básicas. Estas personas admiten estar preparadas y acostumbradas a situaciones adversas y tienen estrategias para conseguir lo que necesitan: «Como yo tengo experiencia, como mi familia se dedicó a eso, yo más o menos ya sé qué levanto y lo que no levanto, y con eso me defiendo...».^[27] Otro entrevistado expresa: «Yo me crié a la pálida, entonces nosotros con poco, vendo una yunta de pato y ya hice para el guiso de hoy (...). Yo me manejo, siempre. No me quedo quieto...».^[28] Para las personas entrevistadas que desarrollan la actividad de forma autónoma, la flexibilidad para organizar su trabajo les permitió realizar ajustes rápidamente para afianzarse en esta actividad, frente a la reducción de otras actividades complementarias durante la pandemia.

[27] Juan Manuel, 2021.

[28] Jorge, 2021.

Entre quienes se organizan en la cooperativa RUM, como sucede con una de las entrevistadas, la visibilización de su tarea, al realizarla en forma conjunta y organizada, simplemente les instaba a tener más recaudos y pautas para recorrer las calles siguiendo las recomendaciones sanitarias. La reducción de materiales en pandemia la enfrento a dificultades económicas importantes, que hicieron que ella y sus hijos e hija debieran recurrir a los servicios de comedores barriales. En este ámbito, se requerían más horas de trabajo para alcanzar la cantidad de materiales que se acercaran a los niveles pre-pandemia e incluso reorganizar las actividades. Al comparar los niveles de ingresos obtenidos con los que lograba acceder cuando trabajaba en otro ámbito, específicamente en el predio de disposición final de residuos, admite que en octubre de 2021 eran menores por los volúmenes, aunque el precio obtenido sea sustancialmente mayor, por la mejor calidad de los materiales vendidos. Sin embargo, detalla que las condiciones de trabajo resultan más favorables. «Pero mis condiciones laborales son otras yo salgo de mi casa y se que vuelvo a mi casa, porque yo no voy a... ¿Entendés? Al todo – al nada – [29] yo estuve ahí, en el predio, y a mi casi me mataron». Esta cita ejemplifica cómo la oportunidad de llevar adelante esta tarea, de forma conjunta y organizada reduce los riesgos y situaciones de peligro para la vida y mejora la calidad de los materiales recuperados y su precio de venta.

8.8 Estrategias de organización del trabajo a partir de la pandemia desde la cooperativa RUM

La pandemia dio lugar a cambios en la organización de la producción y en el trabajo que se mantuvieron en el tiempo. A nivel general, desde MTE y diferentes organizaciones vecinales como los Comedores Barriales de Emergencia, nuestros entrevistados y entrevistadas describen el modo en que han podido gestionar los momentos de mayor crisis, y cómo ello permitió lograr un acompañamiento sostenible en los territorios, donde se pudo, en concreto, responder a las necesidades de cuidado y de alimentación.

En particular, en la cooperativa RUM, las restricciones iniciales de todas las actividades económicas, y los comercios y establecimientos que se habían comprometido a funcionar como Puntos Sustentables

[29] La entrevistada da a entender que evitaba el uso de estrategias violentas en ese ámbito. En diferentes estudios, puede verse a [Labrunée \(2018a,b\)](#) y [Pintos Radice \(2020\)](#) se describe que en el Predio de Disposición Final de Residuos son comunes problemas de convivencia y falta de pautas entre las y los recuperadores, que implican situaciones donde se corre riesgos, incluso, de vida.

– escuelas, sindicatos y universidades – implicó la menor generación de materiales a recuperar en la ciudad, y afectaron de lleno los ingresos. Por lo cual, en lo diario, la menor carga de trabajo dio el tiempo para desarrollar estrategias de reclamos y exigencias al municipio.^[30] Durante este período se realizaron diversas movilizaciones para exigir un camión al municipio que permita asegurar el retiro de materiales en puntos estratégicos, servicio que lograron conseguir en la primera parte del 2021. También se gestionó, con diferentes trabas y desentendimientos, el otorgamiento de un galpón de acopio por el Municipio. En ello fue necesario el involucramiento y acompañamiento de instituciones de índole nacional, ante la falta de respuestas locales, como el Ministerio de Ambiente de Nación. Las incertidumbres iniciales respecto a la enfermedad por COVID-19 agudizaron las tensiones con el Municipio con atrasos e incumplimiento de promesas.

Además, fue necesario generar cambios en las formas de estructurar el funcionamiento y los procesos de trabajo establecidos para poder alcanzar los niveles de producción prepandemia. Dada la reducción de materiales en vía pública, la antigua división de tareas por género perdió sentido, y se aumentó, para todas las personas asociadas la jornada laboral recuperando materiales en calle.

Otra de las respuestas a la reducción de materiales fue el desarrollo de la estrategia de los Circuitos Puerta a Puerta con recorridos iniciados en una plaza ubicada en un punto central de la ciudad y difundido desde redes sociales. En la medida que se retomaron actividades en las instituciones que se habían convocado como puntos sustentables, se diversificaron y crecieron los espacios de recolección: «por lo tanto laburamos más horas. Ahora laburamos absolutamente todos los días, entra más material, entra lo de todos los puntos» declaró el referente de la cooperativa, dando cuenta del crecimiento de la organización lo cual permitió en la primer parte de 2022 llevar adelante inversiones como balanza y prensa.

Otra de las adversidades que reconocen durante la etapa de ASPO fue la conciliación de horarios entre la vida familiar y laboral frente al cierre de escuelas. La exigencia de aumentar la carga horaria en la actividad repercutió, de forma directa, tal como han expuesto en las entrevistas, en el bienestar de hijos e hijas. En concreto, dificultades en el rendimiento y deserción escolar, así como el desarrollo de trabajo infantil, específicamente trabajo doméstico intenso y cuidado

[30] El trabajo de las Cooperativas de Recuperadores Urbanos, Plantas Sociales, Destinos Sustentables y Reciparques fue contemplado en el DNU 297/2020 (artículo 6 inciso 16), del 19 de marzo de 2020, como servicio esencial teniendo en cuenta que los materiales que se recuperan son insumos fundamentales para industrias como la alimenticia, de higiene y tocador.

de hermanos por la necesidad de los y las adultas de ausentarse más horas. Estas situaciones presentan sesgos de género, en tanto fueron advertidas, sobre todo, en los hogares de trabajadoras jefas de hogar y mayor peso o sobrecarga de tareas domésticas entre las niñas y adolescentes de los hogares.

Si bien las necesidades básicas de estos y estas trabajadoras no estaban satisfechas plenamente, desde la cooperativa RUM, no fueron instrumentadas estrategias específicas de asistencia alimentaria, en tanto el foco de atención estuvo puesto en aumentar el caudal de materiales recuperados. Además, en tanto se insertan en el MTE, se apoyaron en los recursos ya disponibles gestionados desde allí – con 13/14 comedores en la ciudad –. Dada la reciente fundación de la cooperativa, tampoco cuentan con la estructura necesaria para generar espacios o servicios para la atención a la salud, conectividad y servicio de cuidado de niños, niñas y adolescentes mientras las personas de su hogar trabajan. Remarca, sin embargo, el acompañamiento de la FACyR para acceder a elementos de trabajo, higiene y protección del COVID. Es decir, se valieron e hicieron uso de los recursos disponibles en la trama de instituciones a la cual pertenecen.

La pandemia ofreció la posibilidad de visibilizar la importancia del sector para la economía y su potencial. El hecho de que a nivel nacional, desde el Estado fuera declarada, por primera vez, la actividad de recupero de sólidos urbanos como esencial, les dio más fuerza como colectivo y reconocimiento de los y las vecinas. El referente consultado resalta: «Quedó clara la relevancia de la actividad como primer eslabón de producción, el insumo para productos básicos, como el papel higiénico».^[31] Sin embargo considera que ello no facilitó el acompañamiento desde el municipio.

8.9 Reflexiones acerca de la potencialidad de la economía popular para acompañar la recuperación económica en la pospandemia

Este capítulo describe, de forma pormenorizada las particularidades de una actividad que ofrece sustento a una importante fracción de trabajadores que han tenido desencuentros y experiencias fallidas en el mercado laboral formal y que, además, ofrece un servicio urbano de importancia para la sustentabilidad ambiental de Mar del Plata. Es posible, a partir de lo relatado, reflexionar acerca de las potencialidades y requerimientos de esta actividad, como parte de la

[31] Cristian Blasina (12 de julio de 2021).

economía popular, para aportar a la recuperación económica pospandemia y garantizar oportunidades de un mejor posicionamiento de estos y estas trabajadoras en la estructura social.

Por un lado, interesa resaltar la importancia de un abordaje territorial y socialmente situado, en tanto permite reconocer posibilidades, o bien rigideces, como es el caso del municipio de General Pueyrredón, que entorpecen y extienden en el tiempo procesos de construcción de estrategias colectivas por parte de trabajadores y trabajadoras:

«Hay respuestas que no tiene el municipio y sí tenemos las organizaciones populares. Realmente, hay una salida fortaleciendo lo que ya cada uno supo generar, y eso muchas veces los Estados no lo ven, no lo perciben o no llegan o no están con ese territorio. Y bueno, nosotros somos una visibilización en todo ese tejido popular, laboral (...). Mucho de lo que se viene haciendo de las organizaciones sociales, de nuestro palo que es la Economía Popular donde sí hay trabajo pero no viene siendo reconocido».^[32]

Las dificultades vividas para aquellos y aquellas trabajadores/as que se embarcaron en una organización y regulación del trabajo de forma colectiva han derivado de acciones u omisiones del Estado a nivel municipal, actor responsable de la gestión de residuos, y por lo tanto, de la perpetuación de malas condiciones de trabajo y de vida de quienes se desempeñan en esta actividad. Pero también influye la historia de la trama productiva local, en la cual se repitieron situaciones que han generado una pérdida de confianza respecto de las estrategias colaborativas, concretamente aquellas bajo el formato de cooperativas. El recorrido y la trayectoria local se diferencia de otras experiencias de organización en Argentina, aún cuando desde diversas instituciones y el Estado con representación nacional se haya recibido apoyo y acompañamiento.

Entre las cuestiones descriptas y analizadas, resulta visible, por un lado, que la pandemia trajo exigencias mayores para estos/as trabajadores/ras para asegurar el sustento mínimo, aunque también resalta la flexibilidad para quienes se organizan individualmente, mayor que en el caso de una organización del trabajo colectiva. Han sido marcadas las divisiones sexuales del trabajo presentes en la actividad y que la situación sanitaria y el ASPO han removido, en algunos casos, profundizándola, y en otros, desarmando segregaciones frente a las necesidades económicas. Las repercusiones sobre el bienestar han sido transmitidas al interior de los hogares de estos y estas recuperadoras, fundamentalmente derivadas de la desigual distribución de los cuidados, afectando sobre todo a mujeres y a generaciones más jóvenes.

[32] Cristian Blasina (12 de julio de 2021).

Referencias

ATUCHA, ANA JULIA *et al.*

- 2012 «La estructura productiva del Partido de General Pueyrredon», en *FACES*, vol. 18, n.º 38-39, págs. 57-81, recuperado de <http://nulan.mdp.edu.ar/1862/1/FACES_n38-39_57-81.pdf>, referencia citada en página 196.

ATUCHA, ANA JULIA y MARÍA EUGENIA LABRUNÉE

- 2014 «Los trabajadores escondidos: método de inclusión de la ocupación faltante en las mediciones del Producto Bruto Geográfico de General Pueyrredon», en *Trabajo y sociedad*, vol. 17, n.º 22, págs. 417-436, referencia citada en página 196.

BARABINO, NÉLIDA MARGARITA

- 2014 *La importancia de la recolección informal de residuos urbanos reciclables: análisis de los aspectos sociales, ambientales y económicos: la situación en la ciudad de Mar del Plata*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Mar del Plata, referencia citada en páginas 195, 197-199.

BERTELOTTI, ARIEL y ANDRÉS CAPPA

- 2021 *Recuperación de residuos sólidos urbanos. La rama «cartonera» de la economía popular*, Buenos Aires: Friedrich Ebert Stiftung, recuperado de <<http://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/18232.pdf>>, referencia citada en páginas 191, 193, 194.

BERTOLOTTI, MARIA FLORENCIA; ELIANA CRISTINA ORTUBIA y MARÍA CAROLINA RAMIREZ

- 2021 «Reflexiones teórico-metodológicas para el abordaje de la economía popular en Mendoza, Argentina», en *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, vol. 5, n.º 10, recuperado de <<http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/lat/article/view/825/733>>, referencia citada en página 192.

BERTRANOU FABIO Y CASANOVA, LUIS

- 2013 *Informalidad laboral en Argentina: segmentos críticos y políticas para la formalización*, Buenos Aires: OIT, referencia citada en página 191.

BOY, MARTÍN y VERÓNICA PAIVA

- 2018 «El sector informal en la recolección y recuperación de residuos de la ciudad de Buenos Aires. 2001-2008», en *Quivera Revista de Estudios Territoriales*, vol. 11, n.º 1, págs. 1-11, recuperado de <<https://quivera.uaemex.mx/article/view/10278>>, referencia citada en página 194.

CETRÁNGOLO, OSCAR y CARLOS GRUSHKA

- 2020 «El sistema de pensiones en la Argentina: Institucionalidad, gasto público y sostenibilidad financiera», en *Macroeconomía del Desarrollo*, n.º 208, recuperado de <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45821/S2000378_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, referencia citada en página 192.

CHENA, PABLO

- 2017 «La economía popular y sus relaciones fundantes», en *Economía popular. Los desafíos del trabajo sin patrón*, Buenos Aires: Colihue, referencia citada en página 191.

CORAGGIO, JOSÉ LUIS

- 1989 «Política, económica, comunicación, economía popular (Estudios y Análisis)», en *Ecuador Debate*, n.º 17, págs. 57-94, recuperado de <<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/9693>>, referencia citada en página 190.
- 1998 *Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local*, Buenos Aires: UNGS, referencia citada en páginas 190, 191.

CUTULI, ROMINA

- 2009 «Trayectorias laborales precarizadas. Mujeres de la industria pesquera marplatense. 1980-2008», en *Encuentro del Observatorio de Género y Pobreza*, recuperado de <<http://nulan.mdp.edu.ar/1268/.%20F/c:%203/12/%202009>>, referencia citada en página 201.
- 2015 «Tercerización, flexibilización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. Un estudio a través de la justicia laboral (Mar del Plata, 1990-2010)», en *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, recuperado de <<http://nulan.mdp.edu.ar/2247>>, referencia citada en página 201.

CUTULI, ROMINA y MARÍA ESTELA LANARI

- 2011 «Trabajadores de la industria pesquera procesadora: fileteros y fileteras en el puerto de Mar del Plata», en *Las condiciones de trabajo en la provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, vol. 2, págs. 398-448, referencia citada en página 201.

DIMARCO, SABINA

- 2012 «Entre riesgo social y beneficio ambiental: transformaciones sociohistóricas en la construcción social del riesgo de la clasificación de residuos», en *Quid*, vol. 16, n.º 2, recuperado de <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5593363161-180>>, referencia citada en páginas 194, 200.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MARÍA INÉS *et al.*

- 2021 *La economía popular en números. Bases metodológicas para una propuesta de medición Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, CITRA, recuperado de <https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2021/08/La-Econom%C3%ADa-Popular-en-Numeros.-Apuntes-Numero-1_final.pdf>, referencia citada en páginas 191, 193.

GAGO, VERÓNICA; CRISTINA CIELO y FRANCISCO GACHET

- 2018 «Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada Presentación del dossier», en *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, n.º 62, págs. 11-20, referencia citada en página 189.

GAREIS, MARÍA CECILIA; MARIANA GONZÁLEZ INSÚA y ROSANA FÁTIMA FERRARO

- 2016 «Incidencia de los recuperadores en las subhuellas de RSU y papel y cartón. El caso de Mar del Plata, Argentina», en *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, n.º 19, págs. 63-77, referencia citada en página 196.

GONZÁLEZ INSÚA, MARIANA

- 2019 *Elaboración de estrategias de revalorización de materiales provenientes de los residuos sólidos urbanos de la ciudad de Mar del Plata*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Luján, referencia citada en páginas 188, 195, 196, 201.

GONZÁLEZ INSÚA, MARIANA *et al.*

- 2021 «Informe de la Encuesta a Carreros y Cartoneros de la ciudad de Mar del Plata», en *Informe*, n.º 1, referencia citada en páginas 197, 198.

GONZÁLEZ INSÚA, MARIANA y ROSANA FÁTIMA FERRARO

- 2015 «Los residuos sólidos urbanos en Mar del Plata, Argentina ¿problemática ambiental o insumos para la industria?», en *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, vol. 17, n.º 3, págs. 57-85, recuperado de <<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/44687>>, referencia citada en páginas 195, 201.

GRABOIS, JUAN y EMILIO PÉRSICO

- 2015 *Organización y economía popular*, Buenos Aires: Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular, referencia citada en página 190.

GRET

- 2020 «Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredón», en *Grupo Estudios del Trabajo*, n.º 31, recuperado de <<http://nulan.mdp.edu.ar/3454>>, referencia citada en página 198.
- 2021 «Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredón», en *Grupo Estudios del Trabajo*, n.º 35, recuperado de <<http://nulan.mdp.edu.ar/3616>>, referencia citada en página 198.

LABRUNÉE, MARÍA EUGENIA

- 2018a «Los recuperadores en el Predio de Disposición final de Residuos en el Partido de General Pueyrredon», en *X Jornadas de Sociología de la UNLP*, Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11581/ev.11581.pdf>, referencia citada en páginas 195-197, 204.
- 2018b «Trabajo infantil en el predio de disposición final de residuos en el Partido de General Pueyrredon y el funcionamiento del proyecto local para su erradicación desde 2015», en *INFEIES*, vol. 7, n.º 7, págs. 138-179, referencia citada en páginas 195-197, 204.

LABRUNÉE, MARÍA EUGENIA y MARCOS ESTEBAN GALLO

- 2005 «Informalidad, precariedad y trabajo en negro. Distinción conceptual y aproximación empírica», en *Realidad Económica*, n.º 210, págs. 60-76, referencia citada en página 190.

LEIS, ALEJANDRO NAHUEL

- 2015 *Análisis de la gestión integral de los residuos sólidos urbanos en Mar del Plata desde un enfoque económico*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Mar del Plata, recuperado de <<http://nulan.mdp.edu.ar/2166>>, referencia citada en página 201.

LUDMER, GUSTAVO

- 2019 «¿Qué hay de nuevo en el viejo debate sobre las causas de la informalidad laboral?», en *Cuadernos de Economía Crítica*, vol. 5, n.º 10, págs. 99-121, referencia citada en página 190.

MALDOVAN BONELLI, JOHANNA *et al.*

- 2020 «Trabajo, Género y Desigualdades de la Economía Popular. Una mirada sobre la situación de los vendedores/as callejeros en tiempo de pandemia», en *Trabajo y sociedad*, vol. 21, n.º 35, págs. 7-25, referencia citada en página 192.

MATEO, JOSÉ; AGUSTÍN NIETO y GUILLERMO COLOMBO

- 2010 *Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado*, recuperado de <https://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precarizacion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.pdf>, referencia citada en página 201.

MDS

- 2022 *Características laborales y productivas en la economía popular. Informe abril 2022. Datos a febrero 2022*, Secretaría de Economía Social y Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/04/informe_-_renatep_-_informe_abril_2022.pdf>, referencia citada en página 192.

MUÑOZ, MARÍA ANTONIA y MARÍA AMALIA GRACIA

- 2021 «Trabajo, trabajadores y re-producción de la vida frente al horizonte de crisis pandémica», en *Sudamérica. Revista de Ciencias Sociales*, n.º 15, págs. 9-36, referencia citada en página 191.

NATALUCCI, ANA *et al.*

- 2021 «Los números de la economía popular durante la pandemia. Dinámica entre 4t-20 y 2t-21», en *Apuntes de Economía Popular*, n.º 2, recuperado de <<https://citra.org.ar/wp-content/uploads/2021/12/Apuntes-de-EP.pdf>>, referencia citada en página 192.

NUN, JOSÉ

- 2001 *Marginalidad y exclusión social*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, referencia citada en página 190.

NÚÑEZ, ORLANDO

- 1995 *La economía popular, asociativa y autogestionaria*, Managua: CIPRES, referencia citada en página 190.

ORGANISMO PROVINCIAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

- 2020 *Protocolo para el tratamiento de materiales reciclables y pautas laborales para recuperadores urbanos en el marco del COVID -19*, Subsecretaría de Fiscalización y Evaluación Ambiental. Dirección Provincial de Residuos, recuperado de <<https://portal-coronavirus.gba.gob.ar/actividades-por-fase>>, referencia citada en página 203.

PINTOS RADICE, JUAN JOSÉ

- 2020 «Cuando el territorio se vuelve un problema: representaciones sociales del ambiente de recuperadoras y recuperadores informales del basural de Mar del Plata», en *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, n.º 28, recuperado de <<https://doi.org/10.37838/unicen/est.28-066>>, referencia citada en páginas 195, 196, 204.

QUIJANO, ANÍBAL

- 2014 «¿Del “polo marginal” a la “economía alternativa”?», en *La Economía Popular y sus caminos en América Latina*, Lima: Mosca Azul y CEIS, referencia citada en página 190.

RAZZETO MIGLIARO, LUIS

- 1983 *Las organizaciones económicas populares*, Santiago de Chile: PET, referencia citada en página 190.

RENATEP

- 2021 *Hacia el reconocimiento de las trabajadoras y los trabajadores de la economía popular. Primer informe de implementación*, Ministerio de Desarrollo Social, referencia citada en página 195.

ROIG, ALEXANDRE

- 2020 «Enlazar cuidados en tiempos de pandemia. Organizar vida en barrios populares del AMBA», en *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina*, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, referencia citada en página 192.

ROJAS HERRERA, JUAN JOSÉ

- 2019 «Aproximación sociológica al significado de los términos: economía popular, economía social y economía solidaria en México», en *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 39, págs. 61-73, recuperado de <<https://doi.org/10.6018/areas.408441>>, referencia citada en página 189.

SCHAMBER, PABLO; FAUSTINA SARANDÓN y JUAN PABLO TAGLIAFICO

- 2019 «Analogías en torno a la definición de recuperadores de residuos reciclables», en *Proyección. Estudios geográficos y de ordenamiento territorial*, vol. 13, n.º 26, págs. 111-135, referencia citada en página 194.

SERRA, HUGO

- 2018 «Economía Popular: Genealogías, debates y migraciones de un concepto reemergente en la teoría social latinoamericana», en *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, págs. 90-102, referencia citada en página 192.

UNDS

- 1992 *United Nations Conference on Environment & Development*, Río de Janeiro: United Nations Division for Sustainable Development, recuperado de <<http://www.un.org/esa/sustdev/documents/agenda21/english/Agenda21.pdf>>, referencia citada en página 194.

VÁZQUEZ, GONZALO

- 2017 «Antecedentes de la noción de Economía Popular: la perspectiva coraggiana», en *Cartografías fel Sur. Revista de ciencias artes y tecnología*, n.º 6, págs. 98-110, recuperado de <<https://cartografia.sdsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/90>>, referencia citada en página 190.

VIO, MARCELA LAURA

- 2018 *Nada es pesado para llevar a casa: la economía popular de la posconvertibilidad. Análisis de las condiciones de vida y estrategias de reproducción social de los hogares que viven de la basura en el partido de San Martín*, Tesis de Doctorado, FLACSO, referencia citada en página 194.